

LECCIÓN CINCO (4:32 - 5:11)

Compañerismo en la Iglesia

32 Y la multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma; ninguno decía ser suyo propio nada de lo que poseía, sino que tenían todas las cosas en común. 33 Y con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia era sobre todos ellos. 34 Así que no había entre ellos ningún necesitado; porque todos los que poseían heredades o casas, las vendían, y traían el precio de lo vendido, 35 y lo ponían a los pies de los apóstoles; y se repartía a cada uno según su necesidad. 36 Entonces José, a quien los apóstoles pusieron por sobrenombre Bernabé (que traducido es, Hijo de consolación), levita, natural de Chipre, 37 como tenía una heredad, la vendió y trajo el precio y lo puso a los pies de los apóstoles.

5 Pero cierto hombre llamado Ananías, con Safira su mujer, vendió una heredad, 2 y sustrajo del precio, sabiéndolo también su mujer; y trayendo sólo una parte, la puso a los pies de los apóstoles. 3 Y dijo Pedro: Ananías, ¿Por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrajeses del precio de la heredad? 4 Reteniéndola, ¿no se te quedaba a ti? Y vendida, ¿no estaba en tu poder? ¿Por qué pusiste esto en tu corazón? No has mentido a los hombres, sino a Dios. 5 Al oír Ananías estas palabras, cayó y expiró. Y vino un gran temor sobre todos los que lo oyeron. 6 Y levantándose los jóvenes, lo envolvieron, y sacándolo, lo sepultaron. 7 Pasado un lapso como de tres horas, sucedió que entró su mujer, no sabiendo lo que había acontecido. 8 Entonces Pedro le dijo: Dime, ¿vendisteis en tanto la heredad? Y ella dijo: Sí, en tanto. 9 Y Pedro le dijo: ¿Por qué convinisteis en tentar al Espíritu del Señor? He aquí a la puerta los pies de los que han sepultado a tu marido, y te sacarán a ti. 10 Al instante ella cayó a los pies de él, y expiró; y cuando entraron los jóvenes, la hallaron muerta; y la sacaron, y la sepultaron junto a su marido. 11 Y vino gran temor sobre toda la iglesia, y sobre todos los que oyeron estas cosas.

V. 32 - Los discípulos continuaron compartiendo muchas cosas como se menciona arriba, no solamente cosas materiales. El compartir materialmente era sólo una manera de tener ellos las cosas en común.

Como mostrará el capítulo 5, un compartimiento forzado estaba en una directa antítesis al concepto que tenían ellos de compartir. Su compartimiento era de libre-voluntad en su naturaleza, y hecho porque la necesidad era evidente.

El compartir era estrictamente voluntario por parte de todos (como es visto en 2 Corintios 8-9), y posesión de propiedad privada continuo. No era una posesión combinada de terreno, o producción, sino que sólo un compartir común con otros según la motivación o la necesidad. El haber hecho cualquier acto de compartir obligatorio hubiera sido en contraste directo al principio dentro del cristianismo.

común - el término quiere decir “compartir con otros” (según las necesidades), opuesto a la idea de tener posesiones sólo para el uso de su propio dueño. Fue el término usado por Pedro en Hechos 10 en referencia a lo que él había compartido o no había compartido con los gentiles. Aquí, los cristianos en Jerusalén tenían cosas en común entre ellos mismos.

V. 33 - **gran poder** - El término griego frecuentemente se usaba para describir un milagro, como en 2:22; o la naturaleza del Evangelio, Romanos 1:16. Por cierto que estaban usando su poder para hacer lo que el concilio les había prohibido que hicieran (v. 17-18): dar testimonio (la palabra griega para mártir) del Evangelio.

y abundante gracia - La palabra gracia frecuentemente aparece en el Nuevo Testamento, y en algunas maneras muy interesantes, como en 6:8; Lucas 2:52; 2 Corintios 9:14; Tito 2:11; 2 Pedro 3:18; etc. Evidentemente Dios los bendijo poderosamente para que tuvieran un corazón de bondad generosa.

V. 34 - Estos versículos presentan un punto interesante para considerar, en que (como se menciona anteriormente), nadie era obligado a actuar como ellos lo estaban haciendo. Además, años más tarde, una escasez en Judea pondría a todos en un estado de necesidad, para la cual Pablo levantó una ofrenda de entre los gentiles (2 Corintios 8-9). Aparentemente Dios no siempre los mantuvo económicamente ricos, ni aún suministró, necesariamente, las necesidades básicas en la vida. Algunas veces Él permitió que los fieles enfrentaran o sufrieran muchas cosas por su fe, aún hasta la muerte en algunos casos.

V. 36 - **José** - Bernabé, lo cual quería decir “un hijo de consolación o exhortación”. Aquí vemos uno de los usos para el término “hijo” lo cual podría significar de un grupo, o un parecer a alguien más, un hijo en naturaleza física.

un levita - En realidad, inicialmente la porción levítica de herencia no era las cosas materiales, sino que la herencia era Dios (vea Números 18:20; y Deuteronomio 10:9). Sin embargo, por heredad o por compra ellos podían ser dueños de terreno/propiedad. Los ejemplos de Jeremías en el Antiguo Testamento, y José en tiempos del Nuevo Testamento son ejemplos de este hecho. Aparentemente algunos de los primeros cristianos no eran pobres, sino que eran poseedores de bienes materiales, aunque la mayoría no lo eran, 1 Corintios 1. Muchos de los fieles del Antiguo Testamento eran ricos, como Abraham, Isaac, Jacob, Salomón, etc.

5:1 - Ya que la posesión del terreno/propiedad quedaba con el individuo, y no con la iglesia, la iniciativa de vender o no vender también quedaba con el individuo. El lector debe no tomar en cuenta las divisiones de los capítulos, y debe leer del capítulo 4:32 al 5:11 como una unidad entera.

En cuanto a este incidente, podemos notar que 1) los primeros cristianos estaban sujetos a las mismas tentaciones como lo estamos nosotros; 2) Lucas no dudó en registrar tanto la buena obra de Bernabé como la contrastante obra de Ananías y Safira (nosotros vemos una iglesia real, y no una iglesia ideal); 3) Dios ve y oye (y algunas veces muestra su disgusto por el pecado inmediatamente en vez de más adelante o en vez de mostrar misericordia); y 4) cualquier cosa buena tendrá su falsificación.

V. 2 - El pecado de Acán fue algo así como el de Ananías: cada uno tenía amor por el dinero o los bienes materiales, incluido bajo la codicia, lo cual era la raíz de todo tipo de mal. Los apóstoles eran los líderes en la congregación de Jerusalén, todavía no habían sido escogidos los ancianos.

V. 3 - **¿Por qué llenó Satanás...?** Así como con Judas, quién también amaba el dinero, Satanás llenó la mente con un deseo que no fue resistido, sino bienvenido o aceptado.

para que mintiesen - En el nuevo Testamento se enseña mucho acerca de la honestidad básica que debería ser característica del cristiano, que no necesitamos mencionar el punto que hace Juan: ninguna mentira procede de la verdad, 1 Juan 2:21. Para ser como Dios, debemos odiar la mentira y amar la verdad, porque Dios nunca miente (Tito 1:2; Hebreos 6:18). Los cristianos no deben mentir el uno al otro; Colosenses 3:9; recordando que uno puede cambiar la verdad de Dios por una mentira, Romanos 1:25.

al Espíritu Santo - Identificado como una persona a la cual uno puede mentir, y también poseyendo la calidad de deidad, v.4.

V. 4 - **¿no estaba en tu poder?** – La palabra griega traducida como “poder”, también aparece en Juan 1:12 y Mateo 28:18 traducida como “potestad”. Lleva la idea básica de libertad para actuar, siendo así el derecho de actuar. Ananías y Safira tenían el derecho de hacer con sus posesiones como ellos quisieran. Sin embargo, ellos no debieron mentir acerca del asunto.

has mentido - Probablemente se debe entender que Ananías había mentido no solo a los hombres (por lo menos en la presencia de los hombres, y hablando a los tales), sino también a Dios. Nótese como es que José se ve a sí mismo en Génesis 39:9. El hecho es que todo pecado es últimamente en contra de Dios, de quién debemos recibir el perdón. El pecado puede también envolver a otros, pero ciertamente envuelve a Dios. Debemos guardar este hecho en nuestras mentes en todo momento: siempre somos responsables ante Dios aunque nuestras vidas estén normalmente envueltas con los hombres.

V. 5 - **Al oír Ananías estas palabras** - El término griego indica que quizás mientras Pedro todavía estaba hablando, Ananías “cayó y expiró”.

cayó y expiró - El término griego es visto sólo aquí, en el versículo 10 y en 12:23. Quiere decir algo así como la vida se escapó. El término viene de alma o vida y fuera de o a partir de.

V. 6 - **los jóvenes** - Contrastando a estos con los hombres mayores en la congregación. Parece ser un poco difícil de creer que los dos, Ananías y Safira, murieron simplemente del susto de ser descubiertos y ser informados de su culpa. Muchos fueron hechos que se sintieran culpables en el día de Pentecostés, aún se compungieron muy dentro de sí pero no resultó en muerte física. Es más probable que lo que la gente vio aquí es lo que también fue visto en Nadab y Abiú, etc. El comentario de Pedro en el versículo 9 parece indicar que Dios los mató por causa de su pecado, un incidente que nos abre los ojos a todos, lo cual resultó en temor, v. 11; honor, v. 13; creyentes, v. 14; etc.

V. 7 - ¿Estaban las gentes tan entradas en temor que no le dijeron a Safira acerca del asunto? Quizás fue sólo por coincidencia que ella no lo escuchara, o quizás ellos fueron inculcados a mantener silencio.

V. 8 - **Sí** - Ella estaba tan comprometida a la mentira y la hipocresía como Ananías.

V. 9 - Nótese, que además de atribuirle al Espíritu Santo personalidad y deidad en los versículos 2-4, Pedro habla como si el Espíritu Santo pudiera ser probado/tentado. El punto que Jesús mencionó en Mateo 4:7, citando de Deuteronomio 6:16 aclara el asunto: Dios no debió ser ni debe ser probado, en el sentido malo de la palabra.

¿Por qué convinisteis (juntos)? - El término básico griego usado en 2 Corintios 6:15, acuerdo, o convenio (*de convenir en algo*).

V. 11 - Las paradojas en las Escrituras siempre son interesantes. Tan frecuentemente nosotros citamos 1 Juan 4:18 acerca del amor perfecto y el temor, que nos olvidamos de las muchas otras escrituras donde se nos impone que tengamos temor de Dios...¡y si no, ya verá! Vea Éxodo 20:20; Deuteronomio 31:12-13; Romanos 3:18; 2 Corintios 7:1; Filipenses 2:12; Hebreos 4:1; 1 Pedro 2:17; Judas v. 23; etc. Nosotros debemos tener miedo por nosotros mismos cuando dejamos de temer a Dios (compare Romanos 3:18).

PREGUNTAS

50. ¿Por qué fueron contrastados Bernabé y Ananías?

51. ¿Cómo es caracterizado el Espíritu Santo?

52. ¿Hay pecados que podemos esconder de Dios? Memorice Hebreos 4:12-13.

ABA PREGUNTAS DE REPASO PARA LA LECCIÓN 5

1. Pregunta para pensar: ¿Practicó la iglesia primitiva el comunismo (compartimiento forzado)? Explique su respuesta.

2. ¿Frecuentemente, se usaba el término griego “gran poder”, para describir qué cosa?

3. Comente cómo es usada la palabra “gracia” en Hechos 6:8; Lucas 2:52; 2 Corintios 9:14; Tito 2:11 y 2 Pedro 3:18.

4. ¿Quién era José (Hechos 5), por cuál otro nombre era él conocido, y qué quería decir su nombre?

5. ¿Quién era Acán, y qué pecado cometió (Josué capítulo 7)?

6. ¿Quiénes son Ananías y Safira? ¿Qué hicieron ellos, qué les sucedió a ellos, y por qué les pasó ésto a ellos?

7. Comente acerca de la palabra griega detrás del término “poder”.

8. ¿Qué es único/extraordinario acerca de la palabra griega “expiró” en Hechos 5:5?

9. ¿Quiénes eran Nadab y Abiú (vea el libro de texto pagina 39, versículo 6 y Levítico 10:1-3). ¿Qué podemos aprender de Nadab/Abiú y Ananías/Safira?

10. ¿Puede ser tentado el Espíritu Santo? Explique su respuesta.

11. Explique el comentario hecho por el autor, “Debemos tener miedo por nosotros mismos cuando dejamos de temer a Dios”.